



Mensaje de la Comisión de Educación de la CEV a los Estudiantes Universitarios en su Día

Caracas, 21 de noviembre de 2025

Queridos Jóvenes Universitarios de Venezuela:

Que la gracia y la paz de nuestro Señor Jesucristo, Fuente de toda Sabiduría y Verdad, descienda sobre ustedes y los acompañe en su noble vocación de estudio y servicio.

En nombre de la Conferencia Episcopal Venezolana, y en particular de su Comisión de Educación, nos dirigimos a ustedes en este día significativo, el 21 de noviembre, fecha en la que celebramos con profundo respeto y admiración el Día del Estudiante Universitario en nuestro país.

Esta celebración nos llama a recordar la fuerza moral y la conciencia cívica que siempre han caracterizado al movimiento estudiantil venezolano. Hoy hacemos memoria de aquel día, hace 68 años, cuando la huelga y las manifestaciones pacíficas que nacieron en las aulas se extendieron por el país y sembraron la semilla de la libertad, además de contribuir a restablecer la democracia. Por esta razón, ustedes serán considerados como los custodios de ese espíritu; el presente que edifica el futuro.

Como Iglesia, asumimos el compromiso de acompañarles en su vocación de estudio y de servicio, siempre iluminados por el Magisterio de la Iglesia. En este contexto, recordamos al Papa León XIV, quien en su **Carta Apostólica «Diseñar nuevos mapas de esperanza»**, nos llama a renovar nuestro compromiso educativo a la luz de los desafíos actuales. Este documento los insta a ustedes, como universitarios, a ser faros de esperanza, llevando la luz de la fe y el rigor académico a cada rincón de la sociedad, transformando el conocimiento en auténtico servicio a la humanidad.

También recordamos el legado de nuestro querido Papa Francisco, quien nos instó en el **Pacto Educativo Global** a "reavivar el compromiso por y con las nuevas generaciones", a ir más allá de la excelencia académica para convertirnos a todos los miembros de la comunidad educativa en verdaderos agentes de una ecología integral.

También a ustedes, El Pacto les invita a centrar su saber en la dignidad de la persona, a fomentar la paz en un mundo polarizado y a cuidar nuestra Casa Común. La ética profesional que cultiven hoy debe ser la respuesta a los desafíos sociales y ambientales de mañana.

Recordamos, además, las orientaciones del **Concilio Plenario de Venezuela** (2000-2006), que ratificó la misión de la Iglesia de acompañar a la juventud y de promover una



educación integral. El Concilio nos recuerda que el testimonio de Cristo es la luz que debe permear la cultura universitaria, haciendo de la universidad un lugar donde la fe ilumine la razón y ambas construyan el bien.

No somos ajenos a la compleja realidad que enfrentan. La lucha por garantizar los servicios básicos en sus instituciones, las dificultades económicas, las fallas de transporte y la carga emocional que supone la salida de algunos compañeros del país son grandes obstáculos. Esta realidad podría llevarlos en algún momento al desaliento, pero solo quienes colocan sus pesadas cargas en el Señor podrán encontrar el verdadero sosiego “Vengan a mí los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré..! (Mt. 11,28)

Jóvenes universitarios, su vocación es un don precioso. Este es un mensaje de esperanza y de vida para ustedes. Venezuela los necesita. Les invitamos a asumir su compromiso no solo con el estudio, sino con la construcción del país. No dejen que la situaciones que viven les robe la esperanza; la auténtica, la que nace del Corazón de Jesús.

En este camino, tienen los modelos inigualables de San José Gregorio Hernández Cisneros, quien encarnó el ideal del universitario y el cristiano, conjugando la ciencia y la fe de manera admirable, dedicando su excelencia académica y su vida al servicio humilde de los más necesitados; y de Santa Carmen Rendiles, ejemplo de dedicación, fe profunda y servicio a través de la educación, que nos enseña que la vocación, vivida con amor, es el camino seguro para transformar la realidad.

Sean audaces como nuestros santos, y lleven la alegría de la fe a sus profesiones. Su misión no es solo ser excelentes técnicos profesionales, sino ser agentes de la evangelización en sus ambientes, testigos de la verdad y la caridad en sus espacios académicos y laborales. ¡La Iglesia confía plenamente en ustedes!

¡Venezuela los necesita! ¡La Iglesia les acompaña! ¡Estudien con pasión y sirvan con amor!

Que la Santísima Virgen María, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Sabiduría, los proteja e ilumine siempre.

Mons. Carlos Curiel Herrera.

Obispo de Carora

Presidente de la Comisión Episcopal de Educación